

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Sección doctrinal: La vuelta á la vida corporal.—*Estudios filosóficos:* Problema de la unidad religiosa.—*Disertaciones Espiritistas.*—A un materialista convertido.—Sociedad Barcelonesa de Estudios psicológicos.—*Variedades:* Máximas y pensamientos.—*Bibliografía:* Dios en la naturaleza.—Lumen.—*Miscelánea:* Sermones contra los espiritistas.—La Paz.

SECCION DOCTRINAL.

LA VUELTA Á LA VIDA CORPORAL.

Siguiendo el orden que nos habíamos trazado al escribir nuestros dos artículos anteriores, nos toca ocuparnos en éste de la vuelta del Espíritu á la vida corporal. Muchos son todavía los puntos oscuros y aún completamente ignorados de la encarnacion; poco y muy brevemente han escrito los espiritistas sobre esto, y por consiguiente no sin temor abordamos la cuestion. La Fisiología sólo nos habla de las funciones materiales del embrión y del feto; pero no nos dice—ni es de su incumbencia dado el modo de ser de las ciencias en la actualidad—qué parte toma el principio espiritual en la formacion de aquel cuerpo, que le ha de servir de morada durante un tiempo más ó ménos largo.

Examinemos, pues, esta cuestion.

¿Toma alguna parte el Espíritu en la formacion de su cuerpo? Tengamos presente que durante la vida física, el Espíritu y la materia están de tal manera unidos, que ambos constituyen una entidad. Además, el cuerpo ha de estar amoldado al Espíritu; el organismo cerebral debe hallarse en relacion con las facultades del sér que por él ha de manifestarse; pues sería un desatino, suponer que un Espíritu muy inteligente, pudiera hallarse alojado en un cuerpo, en que los órganos cerebrales que corresponden á la inteligencia-

fueran muy pequeños, ó vice-versa; que un Espíritu benévolo, justo, humilde, circunspecto, se hallara con los órganos que á estas facultades corresponden, casi atrofiados, ó al contrario, si no reuniera esas ú otras virtudes, esas ú otras facultades, que sus órganos de manifestacion estuvieran muy desarrollados. ¿Cómo funcionaria el alma en estos casos? ¿No habria siem-anomalia? ¿Habria muchos Espíritus que hallaran un organismo adecuado para la justa y libre manifestacion de su modo de ser? El cuerpo ha de estar á la medida del Espíritu, puesto que es su instrumento, puesto que es su aparato de comunicacion en el mundo físico, y por consiguiente, es muy natural admitir que toma una parte activa en su formacion. Otra cuestion viene á arrojar aún luz sobre esta.

¿Cuándo tiene lugar la union del Espíritu con la materia? Esa union, ¿es instantánea y completa desde luego, ó es lenta y gradual? El cuerpo no es como una casa que se edifica y amuebla para cualquiera que vaya á habitarla y en cuanto está concluida, pasa el propietario ó el inquilino á vivir en ella, quedando desde luego instalado: puesto que el principio espiritual y el material constituyen aquí una individualidad, es preciso que haya una union perfecta entre ambos principios. La union, pues, ha de empezar en cuanto tiene lugar la concepcion, y ser completa en el momento que el niño dá el primer vagido al venir á este mundo.

Que el Espíritu tiene accion sobre la materia inerte, es indudable; millares de hechos lo atestiguan; pero ¿cómo siendo el Espíritu inmaterial, puede obrar sobre la materia?

Cierto que el Espíritu en si, es sólo el principio moral é intelectual; pero esa fuerza virtual, ese foco animico, está siempre rodeado de una envoltura etérea de naturaleza particular, en algun modo material puesto que reconoce la materia por origen y por medio de ese cuerpo fluidico, semi-material, que nosotros llamamos perispiritu, se pone en relacion directa con la materia, la penetra y obra sobre ella.

El perispiritu es el lazo de union entre el Espíritu y la materia. Todas las moléculas de nuestro cuerpo, están penetradas por la sustancia perispiritual; ella lo sensibiliza por decirlo así, y siendo el órgano sensitivo del alma, así en la vida espiritual como en la corporal, por medio de este agente se halla durante la última en relacion con el mundo físico, á la vez que con el espiritual, pues es tambien por su mediacion que recibimos las corrientes fluidicas en que viene envuelto el pensamiento que los Espíritus libres nos dirigen.

Si el perispiritu toma una parte tan activa en los fenómenos de la vida, es de suponer, dada su naturaleza y condiciones, que en la encarnacion ha de desempeñar un papel importante; quizá, penetrando la materia, obra sobre ella como una fuerza plástica, para moderarla segun el estado particular del Espiritu, dando á los órganos el desarrollo conveniente que exigen las facultades del mismo; así, estos órganos, permitirán al sér inteligente manifestar durante la vida sus aptitudes en el grado que las posee.

Cada individuo ofrece un tipo particular que le distingue de los demás; y este tipo es sin duda alguna el que á la materia imprime el perispiritu. La fisonomia del cadáver, difiere muy sensiblemente de cuando estaba animado, apenas nos recuerda lo que fué; al retirarse el Espiritu de aquel cuerpo ya inservible, sólo deja allí su huella, una forma sin expresion que no tardará en descomponerse totalmente. En el último periodo de la enfermedad, cuando la muerte se acerca, las facciones van perdiendo su tipo ordinario; es que el sér que con su presencia iluminaba aquel semblante, se retira ya; el perispiritu se desata de la materia. En algunas enfermedades graves, en cierto periodo—por ejemplo—de las fiebres tifoideas, en que las relaciones entre el Espiritu y la materia parecen suspendidas, la fisonomia del enfermo no presenta más que una impasibilidad inalterable: los labios murmuraran como automáticamente palabras incoherentes, pero allí no se lee ni el sufrimiento, ni el temor, ni nada. «Abolida la memoria y el pesamiento,—dice Racle—la cara espejo del alma, no tiene nada que revelar, cayendo en un estado de degradacion que dá pena contemplarla: sus rasgos son lisos. los surcos y las arrugas desaparecen, no quedando sino una careta, en la que no se vé más que la materia. (1)» En las muertes violentas, el rostro del cadáver manifiesta las últimas sensaciones que sufrió el Espiritu, ha dejado allí impreso el sello del postrer momento, que sólo la descomposicion ha de borrar: en unos se vé pintado el terror, en otros la ira, en otros la sorpresa; y en los campos de batalla, el entusiasmo, el sentimiento quizá de dejar la vida, una madre cariñosa ú otro sér amado.

Muy poco es lo que todavía conocemos de cuanto al perispiritu se refiere, y en verdad que lamentamos no haya círculos espiritistas que se dediquen á estudios sobre esta y otras no ménos importantes materias, pues mucha luz podríamos recibir sobre ellas, ya que estamos aún poco ménos que á oscuras. Quizá nos objetarán algunos que todavía no es tiempo de abordar estas cuestiones; pero á eso contestaremos, que de lo que no es

(1) Racle, *Diagnóstico médico*.

tiempo, es de que podamos saberlo todo; pero si de poner los medios para adquirir algo más.

Volvamos á nuestro objeto, del cual nos hemos apartado sin advertirlo.

Al encarnarse el Espíritu, experimenta una turbacion análoga á la de cuando abandona la materia; sólo que, suele ser más larga y sigue un orden inverso, pues en la muerte vá de más á ménos, y en la encarnacion de ménos á más. Al principio, apénas ha de ser sensible, porque son aún muy débiles los lazos que con aquel cuerpo en vias de formacion le unen, pero á medida que el feto se desarrolla, la turbacion crece: y es tan profunda en el momento del nacimiento, como lo es en el de la muerte; pues de uno ni de otro instante, no es nunca el Espíritu testigo consciente.

Una causa puede motivar esa turbacion, y es, que á medida que el Espíritu se liga más y más á la materia, va perdiendo las condiciones de Espíritu libre y entrando en las de encarnado: y como aquel débil organismo, por las condiciones en que se halla, no puede servirle de ninguna manera para la manifestacion de sus facultades,—ni aún podrá hacer uso de él para lo mismo hasta pasado mucho tiempo—de aquí que la turbacion tenga lugar y sea aún benéfica para el Espíritu; pues seria un sufrimiento para él conservar lúcida su inteligencia y hallarse imposibilitado de hacer uso de ella, cuando la turbacion que del Espíritu se apodera, no tiene nada de penosa, pues es como el que cae gradualmente en un sueño profundo.

Tres fases hay en la vida del hombre, bien distintas por cierto. Mientras el feto se desarrolla en el claustro materno, su vida es paramente vegetativa. Así como la planta, está fijo por una raíz en un punto del cual no puede ser separado sin perder la vida; así como la planta absorbe por esa misma raíz los elementos necesarios para su nutricion. En el feto no hay inteligencia, no hay vida animal propiamente dicho, porque su vida depende de la de otro. Con la vida extra-uterina comienza la vida animal. Desde este momento, entran en accion órganos que hasta entonces no habian funcionado; la elaboracion de los materiales propios para su conservacion, se verifica ya en él mismo; recibe directamente la alimentacion del exterior; su existencia no está ya intimamente ligada á la de la madre. Durante los primeros meses, el instinto suple la inteligencia; el niño ejecuta todas las funciones de la animalidad, pero nada revela aún en él, al sér inteligente. Las facultades del alma no se manifiestan hasta más tarde y gradualmente, cuando el organismo ha adquirido el desarrollo suficiente para ello: entonces el hombre, sin dejar por eso de estar sujeto á las condiciones de la vida animal

por su cuerpo, comprende que él es otra cosa más un poco de materia organizada; inquiere las causas de los fenómenos que á su vista se presentan; raciocinia, compara, deduce, y se postra de hinojos ante el Sér Supremo, de quien comprende que es obra.

Corto en verdad es el periodo que el hombre goza acá en la tierra de sus facultades intelectuales, en la plenitud que le es dado manifestarlas. Durante el primer tercio de la vida, están en desarrollo; llegado al último, van decreciendo ya. ¿Por qué es así? No olvidemos que este mundo es una penitenciaría, y que la venida á él del Espíritu tiene por objeto, corregir sus defectos, además de expiar sus faltas pasadas. Pues bien; ninguna época es más favorable que la niñez, para reformar las inclinaciones: una educacion bien dirigida y el ejemplo constante del bien, contribuyen en mucho á mejorar el individuo. El Espíritu—por ejemplo—que en su última existencia corporal haya sido un malhechor, y firmemente arrepentido desea enmendarse, escogerá una familia virtuosa para nacer en su seno, y quizá padres de carácter austero, para que corrijan severamente el menor desliz á que sus antiguas inclinaciones le conduzcan. La educacion, el horror al mal que desde los primeros años se le inculca, la benevolencia y el sentimiento de justicia que se procura desarrollar en él, las reprensiones al más leve acto reprochable que egecuta, y el deseo vehemente de enmendarse que como Espíritu tuvo y que procuran sostener en él sus guias espirituales, contribuyen poderosamente á su mejoramiento. Un frenólogo reconocerá luego la cabeza de este individuo, y dirá—guiándose por el estado de algunos órganos—que hay propension al mal; pero que el desarrollo de otros, viene á contrabalancear la tendencia á que estos podrian inclinarle. Este Espíritu ha avanzado ya un paso en su progreso.

Cuando vuelve el Espíritu á la vida corporal, viene con sus mismos defectos y virtudes que como Espíritu tenia, pero con el deseo de corregir los unos y aumentar las otras: deseo que no siempre realiza en el grado que se propuso; pero lo que ha adelantado, lo llevará ya consigo al terminar su existencia física: y así, paso á paso, ora cayendo ora levantándonos, ya adelantando un poco ya deteniéndonos, vamos marchando todos, lentamente unos, más aprisa otros, segun nuestro deseo y nuestras fuerzas, por la hermosa senda que á Dios conduce.

Al volver á la tierra, somos, en cierto modo, un sér nuevo. La turbacion por la cual hemos pasado mientras se verificaba nuestra encarnacion; los primeros años de la infancia que han trascurrido sin que guardemos mas

que un confuso recuerdo; esto, unido á la densa cortina de la materia que nos oculta completamente el pasado, hace que no conozcamos nuestra propia historia. Nada recordamos de lo que fuimos, porque esto de nada nos serviría; lo que podamos haber sido, en nosotros está escrito. Medite cada cual en qué es más frecuentemente castigado acá; examine atenta y desapasionadamente sobre sus defectos dominantes, sus tendencias, sus inclinaciones.... y luego, saque consecuencias.

Si el Espiritu al encarnarse, escoge las pruebas por que ha de pasar en la nueva existencia que va á emprender; no hace en esta vida mas que seguir el camino que en la otra se propuso. Pero, ¿puede separarse de ese camino que libremente aceptó? En virtud de su libre alvedrío, se decidió á marchar por él, porque comprendió que era necesario para alcanzar los fines morales á que aspiraba: pues tambien en virtud de ese mismo libre alvedrío, puede abandonarlo para seguir otro que desde aquí le parece más florido, aunque en realidad sólo le conducirá al extravío. Más tarde, comprenderá que se ha equivocado.

Es como el que emprende un viaje, conviniéndole llegar á un punto, sin detenerse.

Traza su itinerario antes de partir: el trecho es largo, el sendero pedregoso, hay penosas cuestas que salvar; pero el viajero confía en sus fuerzas y se promete vencer todos los obstáculos.

Emprende la marcha: luego el sudor inunda su frente, sus miembros se fatigan, las fuerzas empiezan á faltarle.

Y allá á su vista se presenta un lugar que le ofrece cómodo albergue, y se decide á detenerse en él.

Su viaje ha fracasado. Debió seguir adelante, y se detuvo. No ha llegado al punto que era el objeto de sus afanes, y otro día tendrá que volver á emprender la penosa senda.

Nosotros somos viajeros que caminamos hácia la perfeccion moral; que tenemos por camino el infinito y por tiempo la eternidad.

Cada una de nuestras existencias es una jornada.

Algunas habrá quizá en que no adelantemos un solo paso: es una jornada perdida.

No nos detengamos, pues, en la actual. Si las espinas ensangrientan nuestros piés, si los abrojos desgarran nuestras carnes, sigamos, que son espinas y abrojos que nosotros mismos hemos sembrado, y justo es que suframos las consecuencias.

En nuestra mano está sembrar flores, para recoger en la próxima los aromas.

ARNALDO MATEOS.

PROBLEMA DE LA UNIDAD RELIGIOSA.

1.

Diffícil es dar, en el complicado tema que exponemos, una solución satisfactoria á todos, pero al menos seremos cooperadores del nuevo edificio en que debe desenvolverse la era de armonía, cuya base está en la unidad religiosa y social, acabándose el reinado de la subversion y de las tinieblas en el planeta sobre que navegamos por las órbitas celestes, concurriendo al concierto de los mundos que el éter baña. Cuando el soplo divino de la luz evangélica y científica haya penetrado la razón y el corazón del hombre individual y colectivo, brotarán entre los escombros de filosofías y religiones caducas unas, contradictorias otras, y simplistas é inmovilistas la mayor parte, los gérmenes del armonismo, que ha de elevarnos á las regiones puras de verdad, esperanza, amor y belleza, cuyo advenimiento está demostrado por las aspiraciones del alma, por los adelantos científicos y filosóficos, por las profecías religiosas, por el desenvolvimiento en las edades del planeta de su flora y fauna progresivas, conforme á la ley general, y que constituyen el *moviliario adecuado* al estado del espíritu; por el desarrollo histórico, en fin, y por la *ley natural y divina del movimiento universal*.

Paradójico es en verdad para el espíritu frívolo, que la humanidad deba elevarse á la *unidad universal* en este mundo en medio de la incoherencia de las doctrinas religiosas y filosóficas, que en todos los pueblos son el fundamento de las legislaciones, de las costumbres, de la educación moral é intelectual, constituyendo, en una palabra, el alma social, el tipo sobre que se modela el cuerpo colectivo del organismo político y científico, guía de los pueblos infantiles; porque en efecto:

¿Qué pensar de Confucio y de la China; del Zend-Avesta y de los persas; de los Vedas y de la India; del fetichismo y de los salvajes; de la Biblia y de nuestras naciones; del Koran y del islamismo, con sus laberínticos y exclusivos dogmas y con sus doctrinas enemigas entre sí al parecer?

¿Qué juzgar también de sus numerosos puntos de contacto, al ver que en el Asia Oriental, mil años antes de Jesucristo, en la religión de los *lamas* de Bondd se anunciaban las *reencarnaciones* en la vida universal; el *perdon* á los enemigos; el *amor* al prójimo; y se dice, *que muriendo sin haber abrazado esta religión se volverá á vivir entre los hombres hasta que se practique; que Dios es el alma universal* etc; y en los *Vedas* se expresa que las almas se purifican en las vidas de los planetas que el Eterno criara, para que vuelvan, evolucionando por el océano de la vida, á la fuente primitiva de donde dimanar? ¿No es esto una identidad con las máximas evangélicas en que se anuncia la reencarnación del espíritu? *En verdad, en*

verdad te digo, que no puede ver el reino de Dios, sino aquel que renaciere de nuevo» (1)

Si estudiamos atentamente las religiones de la Grecia por J. J. Barthelemy, y las de Roma antigua por Dezobry; si estudiamos también la voluminosa obra ó coleccion de investigaciones en la India Inglesa sobre religiones, usos y costumbres, tituladas «*Asiatic Researches*,» que nos permiten deducir el origen de muchas creencias; y la obra colosal de Dupnis sobre «*Origen de los cultos*,» y otros libros; veremos, al compararlos con el cristianismo externo y con los usos gentílicos de nuestro siglo, una paridad notable en algunas cosas. Hombres ilustrados piensan que los evangelios son una copia de los Mithracos de Persia (2), y de los Esenianos de Siria, que eran samancos reformados (3); fundandose, entre otras razones, en que en tiempo de Jesús circularon mas de cien evangelios, y solo escogió la Iglesia cuatro; despues de 325 años de la muerte del Redentor.

Nada de extraño tiene esta semejanza, porque en el movimiento religioso, como en el social, cada evolucion de las doctrinas y de la humanidad, es solidaria con las otras engranando con ellas: el progreso no dá saltos bruscos. Nos parece indudable que los dogmas é instituciones, como todo, evolucionan en progreso, á tenor de la misma ley que los seres, es decir, naciendo y muriendo para transformarse, cumpliendo así en vidas sucesorias la vida integral de la existencia. Esta clase de investigaciones religiosas no debe alarmar á los teólogos profundos, porque, á mas de abrir caminos oscuros, probarán que la doctrina del divino Mesías gravita sobre todas, es su complemento, y la sola que anuncia integralmente á la humanidad su destino unitario-armónico dentro y fuera del mundo (4). No podemos discutir ahora el origen de las religiones, pero no basta consignar que todas emanan de una sola fuente de verdad, peor ó mejor interpretada, mas ó menos adulterada: las religiones del Asia hablan también de una Virgen que alumbró por un costado al verbo de Dios; y por cierto que llamamos la atencion sobre esta coincidencia para que se estudie la cosa, como así mismo los diversos sistemas modernos sobre la naturaleza del Cristo. Nos parece que la humanidad está en mantillas y es prudente la *duda metódica*; pues al fin y al postre hay misterios impenetrables aún como son la aparicion de los hombras *adenianos*, no resuelta todavía ni por las teorías de Darwin, ni por la generacion ordinaria, autorizándonos, por consiguiente, á no desechar creencia ninguna sin examinarla con criterio racional.

II.

Viniendo al Cristianismo, hay numerosas sectas tan curiosas cómo notables, que se

(1) S. Juan cap. III versos de 1 á 12.

(2) Los Mithracos antiguos son los Parsis modernos.

(3) *Samanco*, quiere decir *hombre celestial* en idioma de los *lamas* de Bond.

(4) Nos fundamos para esto en estudios *seriarios*: Jesús dijo «*que no venia á abrogar la ley ó las profetas sino á cumplirla*» (S. Mateo cap. V-v 17.) Esto demuestra su profundo conocimiento de la ley que rige los movimientos sociales, en la cual nos fundamos para creer que Zoroastro, Brahina, Buddha, Confucio, Lao-tsee, Abraham, Moises, y Mahoma han sido enviados sucesivamente en diversas misiones, pero sobre los que está siempre el *Hombre-Dios* ó la *Providencia divina Antropomórfica*. Igual carácter de *Mesías secundarios* damos á Newton, Fourier, Swedemborg, Menno, Kox, Jhont Weisley etc; es opinion mia.

disputan la excelencia, primacia y pureza de sus dogmas, disciplina, ceremonias etc, sin mirar que todas son oriundas de un tronco originario, que son hermanas, y deberían constituirse en unidad para servir de faro al mundo.

Entre las más notables se cuentan las doctrinas profundas del misticismo sobre la iluminación de la inteligencia, las profecias y comunicaciones de los espíritus, á semejanza de los oráculos de los tiempos pasados; sobre las revelaciones; sobre sus notables desarrollos respecto á la armonía práctica de este mundo y del otro, corroborando los estudios de las sectas sociales contemporáneas mas avanzadas; que se ocupan tambien de la relacion permanente entre el mundo invisible y el visible, por medio de individuos de *facultades trascendentes*; de las interpretaciones racionales y científicas de las profecias bíblicas y otros muchos puntos oscuros hasta hoy, cómo la pluralidad de mundos habitados, la reencarnacion de las almas etc. La ciencia positiva de los espíritus fuertes queda muy atrás de la sabiduría de estas sectas, que no son insignificantes por el número, pues cuanto más pequeñas, son mas instruidas. El misticismo que en otro tiempo era coactado en sus notabilísimos escritos, como sucedió á Santa Teresa de Jesús en nuestra España, se emancipa hoy de toda tutela onerosa y se extiende por los países mas cultos como Inglaterra, Suecia y Alemania, formando numerosas sectas entre las que figuran los *quietistas*, *entusiastas*, *israelitas espirituales* y principalmente la secta de Swedemborg, sábio de Stokolmo que escribió doce volúmenes en su obra «*Los Arcanos celestes*,» un volúmen titulado «*El cielo y el infierno*» y otros no menos profundos, cómo «*La verdadera Religion cristiana*,» y cuyas doctrinas se han extendido con rapidez por el viejo y nuevo continente. El *misticismo*, que es eminentemente científico, aunque al parecer no puedan conjugarse estas palabras, se halla á la cabeza de la civilización.

Qué pensar de las sectas *religioso-industriales*, cómo las de «*hermanos moravos*» extendidos por Bélgica y Alemania; de las instruidas y bondadosas congregaciones de los cuáqueros, que habitan la Pensilvania y el Marylan de los Estados-Unidos con otros países ingleses, sectas laboriosas y de gran pureza en sus costumbres apesar de dedicarse al comercio donde hay mil peligros para el alma justa?

¿Qué pensar de las escuelas proféticas matemático-religiosas, que pretenden por los números y la geometría interpretar las revelaciones y los misterios de la Biblia, fundándose en el versículo «*Omnia in mensura et pondere disposuit*» (1) de cuyas doctrinas son elocuente testimonio los cuatro volúmenes del coronel de artillería M. Etchegoyen, y el haber pertenecido á ellas anteriormente el gran Newton?

¿Qué pensar al ver la filosofía que nace en los cristianos, desde el jansenismo ó el cartesianismo hasta Renan ó Straus; desde el último de los sofistas, hasta los piadosos y sublimes escritos de Flammarion; desde las regiones panteístas ó deístas, hasta el ateísmo, engendro este último de los espíritus, *soi-dissant*, fuertes de nuestro siglo; ofreciendo múltiple diversidad de sistemas religiosos hasta el extremo de poder asegurarse que en filosofía cada hombre tiene una opinion distinta, un criterio particular?

(1) Sap. cap. XI.-ver 21.

¿Qué diremos de la multitud de sectas apáticas, indiferentes ó excepticas sin ningun culto mas que el de sus comodidades y enervamiento?

Es notable, que donde mayores progresos hace la razon, hay más número de sectas, como en los Estados-Unidos, Inglaterra y Alemania, siendo más puro el culto; y en los pueblos donde hay mas atraso se observan mayor unidad y mucho más indiferentismo é incredulidad.

Adviértense estas profundas divisiones sin mirar el tronco originario del cristianismo. el viejo testamento del judaismo, pues si tendemos á él una mirada no podremos menos de preguntar:

¿Qué debemos pensar del Thalmud código religioso y civil de la sinagoga; de la recapitulacion de la *Mischna* de Rabbi Juda, con sus desarrollos por los doctores del *Emoraim*, cuyas doctrinas se recogieron en la *Ghemara de Jerusalem*; la *Ghemara de Babilonia*, y la *Mischna*; los tres libros que componen la compilacion llamada «Thalmud? «La *Ghemana de Babilonia*, que es mas clara, mas completa y detallada que la otra, ha sido redactada por muchos rabinos de Babilonia, que poseia escuelas mas célebres y doctores mas hábiles que los de Judea» «Este trabajo inmenso fué ejecutado por Rab. Asschi y R. Albina, para explicar la *Mischna*»

¿Qué pensar de los synodos judíos, de sus encyclicas, y de sus escelentes comentarios sobre el *Antiguo y nuevo testamento*, supresion hecha de varios errores corregidos en Polonia por el synodo de 1631 y que se habian publicado en Cracovia respecto á Jesús de Nazharet?

¿Qué pensar de «LA KABBALA.» *Filosofía religiosa de los Hébreos*, desarrollada en una obra notable de M. Franck, que ha sido el primero en Francia que ha escrito sobre el misticismo judío con una porcion de documentos preciosos; qué de los libros de Gaspar Scott «*Technica curiosa*» donde se examina el origen de la Kábbala; qué del «*Sepher Jetzirah*» (libro de la creacion) y del «*Zohar*» (libro de la luz); y qué por fin, del «*Lechicon kabbalistrium de Knorrius*» y de otros mil curiosos antecedentes de las diversas sectas judaicas?.....

III.

Maravilla verdaderamente al espíritu investigador la multiplicidad de doctrinas, aún dentro de una sola categoría, cómo la del cristinianismo, por ejemplo, que se fracciona indefinitivamente, pretendiendo cada una de sus sectas poseer la verdad, y lo que es más, las llaves de los cielos, no habiendo salvacion fuera de ellas, segun afirman la mayor parte; intransigencia singular, que las coloca fuera del espíritu del evangelio, que es la caridad y gracia universales; notándose, desde luego, en muchos, antagonismos entre las doctrinas y los hechos. En el tomo 2.º de «*La historia de los progresos sociales*» pág. 615 y siguientes, pueden verse estas contradicciones: nosotros hemos desarrollado esta cuestion en un folleto inédito, que á falta de galas literarias rebosa en la verdad de la historia, el eterno testigo de los hombres, y el imparcial pregonero de sus adelantos y errores; folleto que se titula «*El Advenimiento de la nueva era de armonía*» y donde demostramos su retraso en el mundo por el principio disolvente á que han obedecido las sectas cristianas, con sus contradiccio-

nes entre la moral que predicán y sus actos, ó por sus divisiones en lo accesorio. Por supuesto, que no es necesario insistir en esto, cuando muchos notables escritores, y entre ellos, Volney, en su bello libro titulado «*Las ruinas ó meditacion sobre las revoluciones de los imperios*» han descrito, con vivos colores y magistrales tintas, la patente contradiccion de la caridad con las guerras religiosas, con la inquisicion, persecuciones, conquistas bárbaras y sangrientas de imperios etc. Y á propósito vamos á citar una breve anécdota que viene de molde: «cuando el Abad del Cister condujo á los cruzados al asalto de Beziers en las guerras de los albigenses en el Languedoc, le preguntaron, ¿cómo se distinguirían los católicos de los albigenses,? y él contestó *matadlos á todos, que Dios conocerá los suyos*».... (1)

Las sectas cristianas más atrasadas no son evangélicas: lo demostraremos laconicamente. Dice el viejo testamento: «Maldito el hombre que hiciere escultura ó imágen de fundicion, abominacion á Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en culto» (1). Despues de este mandato mosaico viene Jesús y dice:

«*Adora á Dios en espíritu y verdad*» (2); y sin embargo hay pueblos cristianos donde no ha penetrado la luz regeneradora de la filosofía y del buen criterio, que veneran reliquias y huesecitos de muerto, talismanes, sandalias y anillos, hacen procesiones anti-cristianas y otras anomalías.

¿Por ventura se trae una antorcha para meterla debajo de un celemin ó debajo de la cama?—No la traen para ponerla sobre el candelero? «(3); y con todo, hay fanáticos que condenan la luz, el progreso, y la libertad, y apadrinan las tinieblas, la ignorancia y la opresion cuando Cristo dijo *«mi yugo es suave»* (4); como si el libre pensamiento no fuese un derecho divino; cómo si *el libre exámen* no estuviese ampliamente sancionado por el evangelio que nos dice: «*EXAMINADLO TODO Y ABRAZAD LO QUE ES BUENO*» (5); y por algun Santo Padre que nos ha dejado escrito: *Quidquid tibi vera ratione melius occurrerit, scias Deum fecisse, tamquam omnium bonorum conditorem*»

Decidnos, cristianos intransigentes; ¿si no usáramos de *libre exámen*, cómo cumpliríamos los mandatos apstólicos de *«buscad y encontrareis»* (6) ú otros, guiándonos además por las afirmaciones de que *«nada hay oculto que no pueda descubrirse*» (7), ó de que *el espíritu lo escudriña todo, hasta los designios de Dios?»* (8)....

Donde, sobre todo, resulta más la intransigencia de las sectas, es en la aplicacion de las *notas* de la verdadera iglesia, dadas en 381 por el primer concilio general constantinopolitano, y que pretende cada una aplicárselas para sí.

Segun un «*tratado de derecho canónico*» que tenemos á la vista, la *unidad* se refiere á la fé y la doctrina, á los sacramentos y al culto, á los preceptos morales, al

(1). Deuter cap. XXVII-v 15.

(2). S. Juan cap. IV-v 24, (El concilio de Elvira además prohíbe las pinturas.)

(3). S. Marcos cap. IV-v 21.

(4). S. Mateo cap. XI-v 39.

(5). S. Pablo Epist. I.ª Tesalon, v. 21.

(6). S. Lucas cap. XI. v. 9.

(7). S. Lucas cap. XI.

(8). S. Pablo, Epist.

fin y á los medios de la Iglesia, cuya unidad se rompe por el cisma y la heregia. Como hubo en el cristianismo tantas heregías y cismas, pues cada secta es hereje respecto á las demás, resulta, que la *unidad real* se hubiera roto mil veces, y aun estaría hecha girones, si la *enseñanza moral del Cristo*, inalterable y sublime, no cobijara bajo sus benéficas alas á todos los cultos, segun dice en la pág. 1.^a de la introduccion al Evangelio segun el espiritismo, el discreto Allan Kardec, página brillante que debieran saber de memoria todos los teólogos del mundo. Y en efecto; ¿cómo pretenden las sectas mas vulgares considerarse en posesion de la *unidad*, ni cómo se atreven á decir, que creen hoy lo mismo que siempre, que su doctrina es la de los *apóstoles*, que es *católica* etc, cuando la historia dice lo contrario?

¿Tuvieron la misma legislacion las iglesias de los dos primeros siglos, ó bien cada una adoptó una disciplina segun sus concilios provinciales?

¿Quién convocó los primeros concilios? ¿Quién copió de la iglesia griega la coleccion de cánones del concilio encuménico de Constantinopla y de los cinco particulares celebrados en Oriente? ¿No se gobernó la Iglesia por la costumbre y la tradicion hasta el concilio de Nicea? ¿La iglesia papal, apesar de lo bien gobernada que puede estar actualmente, con sus 12 patriarcas, 5 del rito oriental y 7 del latino, con sus 152 arzobispos, entre ellos 21 orientales, y 697 obispos, tiene igual disciplina para el clero de Oriente, que le está subordinado, que para el de Occidente, ó es acaso una fórmula *in partibus*? ¿Y no se hacia el matrimonio cristiano de los primeros siglos con arreglo á las leyes civiles romanas? Y en la edad-media no intervenia autoridad secular ni eclesiástica, abandonándolo á la voluntad de los cónyugues, hasta que el concilio tridentino hizo la reforma en *este sacramento*? ¿No dice San Cipriano, epist. 35, que en los tres primeros siglos eran casados los sacerdotes y obispos? ¿Dónde está, pues, la *unidad* histórica en sacramentos y usos y creencias? Y aun se pone más en relieve esta anomalia escudriñando el origen de los dogmas. Hé aquí algunos de un largo catálogo que tenemos sobre la mesa; elegiremos los mejores.

Año 590: origen del purgatorio por Gregorio el grande, y cuya apertura oficial se hizo despues en el concilio de Florencia en 1438.

Año 758 confesion anricular; y se declara ley, posteriormente en el concilio de Letran, 1215.

- » 787 culto de imágenes y de la Cruz, misas rezadas etc
- » 840 la transubstanciacion aparece en los escritos de Pascasio Radberto y se declara, despues, ley de la Iglesia por el concilio de Letran en 1215 ya citado.
- » 1095 indulgencias plenarias por Urbano II.
- » 1166 Pedro Lombardo descubre 7 sacramentos,
- » 1184 en bien de la fé, por amor al prójimo, y salud de las almas, el concilio de Verona instituye la *Inquisicion*.

Conste, ante todo, que no queremos ridiculizar ningun dogma ó uso de ninguna secta: nos parece que la mayoría de ellos son el simbolismo de una idea, tal vez buena, pero decimos muy alto, que las sectas al no predicar el evangelio como lo hizo Jesús, en *palabra y obra*, han confundido el *espíritu con la letra*, el *fondo con la forma*

y han caído alguna vez en groseros fetichismos, ó crueles absurdos; lo que decimos, es, que la *unidad* solo puede existir en la *enseñanza moral*, y que es inatacable y aceptada por todos, mientras que las palabras que sirven para establecer dogmas, la interpretacion profética, los milagros, y todas las disciplinas, liturgias etc., han sido, son y serán objeto de controversias, motivo de division; lo que atacamos, pues, es la pretendida unidad de una iglesia cualquiera, su intransigencia exclusivista, sus anatemas y sus procederes anti-evangélicos, que dañan á la realizacion de la *unidad verdadera*, objeto capital de nuestro tema.

¿Dónde está la unidad histórica, ni presente, del romanismo, por ejemplo, que cobra diezmos en unas partes y en otras nó; que practica en Roma simonias *al por mayor*, mientras en leyes las condena; que en cuestion de bulas tira con los ignorantes y alloja con los instruidos? Dónde está la unidad, si cada dia hay nuevas escisiones, como las del P. Jacinto, las del P. Gratty en sus apreciaciones, ó las del obispo alemán Strozmayr, lo cual prueba que el cisma interno vive en la colectividad *neocatólica*? Esta diversidad de apreciaciones y de aplicaciones de las creencias y leyes acusan precisamente las diferencias de criterios, las *heregias* fragmentarias ocultas que existen, la division que reina en cada secta sin contar con los miembros de las filosofías. Esto irá demostrando á los cristianos que es ley universal la *variedad en la unidad*, como nos enseña la Naturaleza por todas partes, y que tales términos en la cuestion religiosa es preciso establecerlos: la *variedad* por diversos usos costumbres y culto externo; la *unidad* por el principio fundamental de la verdad que solo está en la CARIDAD Y LA CIENCIA.

¿Quién duda de la division que siempre ha reinado, de la *variedad* de criterios? Yo por ejemplo, soy católico; creo que la autoridad es un resultado de la unidad verdadera, pero creo que es compatible con ella el libre exámen, creo tambien *«que el que quisiera ser el primero debe ser el siervo de todos, porque el Hijo del Hombre, no vino para ser servido, sino PARA SERVIR y dar su vida en redencion por muchos (1);* creo, que EN LA ACTUALIDAD *no se puede servir á Dios y á las riquezas (2);* y creo, en todo el Evangelio, en su pureza, con lo cual me separa un abismo del *pseudo-catolicismo* de los griegos é inquisidores; por supuesto, que á ninguno niego su *catolicidad*, en cuanto á la *moral teórico-cristiana*, ni su *apostolidad*, *santidad* y *unidad*, en idéntico sentido, que es el AMON PURO. Toda secta quiere ser *santa* y *apostólica*; ymas cómo lo pretenden algunas cuya historia está manchada de crímenes?... ¡Tráficos sacrílegos de indulgencia y bulas!... ¡Tasa de la cancillería!... ¡Oh! ¡callemos por caridad!

IV.

La nota de *catolicidad* es demasiado interesante para pasar sobre ella rápidamente. La cifra 264 millones de almas, que se supone, conocen el Judeo-cristianismo se descompone así:

(1) S. Lucas cap. XXII-v. 24, 25 y 26 y S. Marcos cap. X-v 42 al 45.

(2) S. Lucas cap. XVI-v. 13.

4 millones, los judíos.	} Tomando la cifra mayor de estas. 139	
59 » los protestantes.		restándola del total de población del
62 » los griegos.		mundo que es aproximadamente. 1.200 (*)
139 » los romanos.		Quedan. 1.061.

millones de almas, en el género humano, privadas de la salvación en la otra vida, si fueran ciertas las doctrinas de las sectas de *«que fuera de ellas no hay salvación;»* condenación de que no se podría acusar á los individuos, que han nacido en países atrasados y no han conocido otra cosa, ó que han recibido una inteligencia para combatir los errores de los pretendidos sábios, sino á Dios, que es el que destina á cada sér á un determinado lugar de nacimiento, y el que distribuye la luz del genio; y tanto mas recae sobre Dios la culpa de tan disparatada afirmación, cuanto *que está en todas partes por esencia presencia y potencia* como nos dice la Iglesia con S. Pablo, y por lo mismo, *está en el hombre que es imagen y semejanza suya*, al cual consiente que vaya al infierno á una eterna condenación, sin haber intervenido, tal vez, en las discordias de los escribas y fariseos; y aún más, que según los calvinistas ya crea Dios los seres *predestinados* para condenarse ó salvarse.

¡Pobre libertad.... ¡Oh Dios chico y cruel de los intransigentes de todos colores! ¡oh Dios ignorante é injusto!....

¿A tí quieren comparar el Dios de las maravillas creadas, el Dios del amor, del bien y de las armonías? ¡Oh Increada Magestad! ¡Causa infinita! que sumerges en tu seno la vida universal, que te meces en el concierto de los mundos! ¡Qué descienda señor, á mi espíritu una chispa divina de tu Santa inspiración, para que con uno de tus siervos, con el más ignorante de los que cantan *tu providencia universal*; se unan todos los hombres para investigar la verdad en fraternal amor; y yo pueda decirles con dulzura y en palabras, lo que mi corazón siente, lo que mi razón vé, lo que tu lenguaje mudo y sublime cuenta al interrogarle en la ley de la naturaleza!.... Tú, Dios de los peces, de las aves, y de los insectos como de los mundos; tú que provees á la hormiga; hubieras abandonado al hombre en medio de las selvas incultas del Africa ó en las praderas americanas, sin salvación ultraterrena, después de tenerle en un infierno verdadero, en lucha perpétua con las fieras, con la intemperie y con las hordas enemigas? Tú, que haces trinar al ave canora en la enramada; tú que flotas en medio de grandezas y ostentas Magestad omnipotente, ora en rayos plateados de un sol que se hunde en occidente, ya en el mecanismo armonioso de los cielos, ó en el conmovedor espectáculo de la naturaleza entera; Tú, que te ocultas á nosotros en lo grande y en lo pequeño; tú, que creas las leyes, que riges formidables movimientos, que impulsas los espíritus, que guías la balumba de gigantes nebulosas; Tú, habrías de dejar abandonado al hombre á sus débiles fuerzas y á ser juguete de los huracanes de la subversión religiosa y social en un mundo joven, sin darle medios en otra vida para corregir sus errores?

La *Providencia de Dios es universal* para todas las razas, para todas las escuelas, para todos los seres: lo ha dicho la razón; lo atestigua el sentimiento; LO EXIGEN

(*) Dato del «Globe Illustré» por E. Cortambert, (Hachette, Paris, 1872, edición delujo.)

LOS ATRIBUTOS DE DIOS; lo corrobora el Cristo; lo confirma el espíritu de verdad.....

Bondhistas, mahometanos, ó cristianos, todos tienen cabida en el amor del Padre universal; á todos alcanza la salvacion con la práctica de las buenas obras; porque esa palabra no quiere decir otra cosa que «progreso» por las *reencarnaciones en los mundos*.

La infinita division de todas las sectas no obsta, pues, para la salvacion de todos, ni para realizar la UNIDAD religiosa bajo el culto de *la caridad universal*, bajo la MORAL EVANGÉLICA, que es la que mejor resume las leyes biológicas del espíritu, dictándonos *un Código un ideal supremo de armonía*. Por la caridad y con la solidaridad universal se salvará el mundo y se cumplirán las profecías.

V.

«Habiendo dicho el Cristo» *que habrá un solo rebaño y un solo pastor*; habiendo anunciado la historia del hombre y de la naturaleza, que el mundo social camina hácia su unidad integral, que las razas y las instituciones se perfeccionan; y que todo es solidario y progresivo; ¿será posible que un solo cristiano que tenga ilustracion y sentimiento, dude del porvenir de armonía general en nuestro planeta? ¿Será posible que se crucifiquen los evangelistas modernos con la risa satánica de la ignorancia, del orgullo ó intransigencia de sectas y se les condene á ser nuevamente mártires de la verdad? ¿Es posible ¡oh sectas ingratas! que no leáis el Evangelio y el código de la naturaleza, traduciendo en uno y otro la armonía de la razon y de la fé? ¿Es posible que seáis refractarias á la luz de la ciencia, que del Padre viene; á la luz del amor, que su mano envía; á la luz de la belleza, que su poder esparce; á los torrentes de armonía, que su omnipotente Magestad hace vibrar; á los conciertos con que nos convida la Sacra Deidad Increada, llamándonos por la senda de la investigacion y del amor; de ese amor celestial, que purifica al mundo y á sus almas; y de esa investigacion que nos enseña los atributos divinos y sus leyes, entre las que vereis descollar el *orden seriario* dirigiendo toda universal armonía, pulsando vuestro sentimiento estético para saturarlo de admiracion y hacerla entonar himnos de alabanzas al Hacedor Supremo, y enseñándonos por consiguiente, que la ley seriaria es el medio que conduce á la unidad armónica en el orden religioso, filósofo, científico y social, para que poniéndolo en juego os agrupéis para realizar la voluntad del Padre? ¿Será posible que descubiertos yá todos los caminos, que al destino conducen, la humanidad, fluctue en las tinieblas y se obstiene en abrazar la ley divina? ¿Será posible, que estando próximo, el gran día del juicio final, que sepultará la subversion en los antros, los espíritus reacios desoigan la voz de la razon y de la verdad? ¡Ah! hermanos todos;.... Meditad!.... ¡Cesen! para siempre las guerras y discordias! ¡Conozcámonos á nosotros mismos! ¡Tendamos las manos fraternales! ¡Acerquémonos contritos de pecado al altar de la infinita bondad! ¡Reparemos con obra viva de amor el daño, que nuestros errores sistemáticos y groseramente terrenales, han causado, produciendo la division; ¡que no ciegue á ninguno su mezquina sabiduría y su ciencia pigmea, que tinieblas ó ignorancia son en medio de la refulgente antorcha que en

el cielo brilla!; ¡Demandemos sabiduría al Padre, que la dá copiosamente, pues todo lo que pidamos en la oracion se nos dará!.....»

«Mirad, hermanos, mirad en el Espiritismo, nó un sistema, nó una secta, sino el lazo universal del cielo y de la tierra, y de todos los seres entre sí; la luz regeneradora, que el amor del Padre nos envía; el instrumento de la salvacion individual y colectiva; el faro de nuestra navegacion por este y por todos los mundos del espacio; el consuelo y la satisfaccion de nuestras aspiraciones todas; el ideal de las vidas.....»

«El espiritismo nos conducira á la ciencia y á la caridad; cosas ambas que guian al templo de la Nueva Sion, para vivir en ella eternamente en *unidad religiosa y social.*» Asi sea.

MEDIUM INTUITIVO.

M. N. M.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

CIRCULO FAMILIAR ESPIRITISTA «LA DOCTRINA».

MÉDIUMS C. R. Y C. DE G.

S. Antonio de los Baños, Isla de Cuba. (Julio de 1873.)

A un materialista convertido.

Lo pasagero de esa vida es lo bastante para hacer entrever la eterna.

Los dolores, las alegrías, todo pasa con la velocidad del pensamiento, y cuando vuestro espíritu cree que se ha escudado ya con la experiencia, no sabe nada; es un niño, y su traje está ya raído. Esta es la existencia humana; un paso, pero rápido y sin apenas tiempo de reposo. Así, pues, sólo con la conviccion de un mas allá, puede contarse el existir; pues de otro modo, seria un hecho sin fruto, ya que nada se consigue con adquirir moralidad ó instruccion, si cuando se posee apenas podemos enseñarla, y al cabo nos llevamos esos conocimientos sin que podamos explayarlos por completo.

Sin la reencarnacion, el progreso no existiria, pues no daría tiempo de propagarse. Con la vuelta á la vida se explica. El espíritu se lleva sus conocimientos; el artista sus inspiraciones. A su vuelta, ese espíritu con su pequeña envoltura, todavia niño, se le vé trabajar con ahinco; ya con el pincel, ya con el instrumento. ¡Os estraña! ¿De donde ha traído la inteligencia sin conocimientos? A un hecho tan patente solo las ideas latentes pueden contestar.

Ese hombre que trabaja en ese mundo bajo un pensamiento, no lo desarrolla por completo, le falta existencia, pero no está perdido. Despues de un estudio errante y con claridad, os trae sus conocimientos, y en la nueva emprendida se presenta un génio. No es un don de la divinidad; es el colmo de su trabajo. Dios, justicia suprema, no concede dones. A todos los cria sencillos ó ignorantes, y con el libre alvedrio para ser responsables de sus obras: los premios y castigos son consecuencias legítimas del cumplimiento ó infraccion de sus leyes.

Este ejemplo del progreso intelectual, es igual al moral. Por medio de las exis-

tencias se purifica y alcanza en cada una un poco. Como todas están ligadas, llega por medio de ellas á la purificación, al estado libre, en que sólo alberga sentimientos de caridad y abnegación.

Ahora voy á particularizarme.

Tu vida, llena de decepciones, es un tormento inexplicable para tí, en donde no reconoces pecado; y en vano has tratado mil veces de estudiar y leer en tu mente acalorada, si había justicia para ese sufrimiento. ¿No es verdad, protegido mío? He estado varias veces luchando contigo para desterrarte ese empeño insaciable, ese deseo vehemente por traslucir una culpa en tu vida, digna de ese pago. ¿Cómo quérías que bajo tu grosera envoltura pudieses adivinar esa falta de tu Espíritu? Pues bien; como el hombre es orgulloso por naturaleza, como es la pasión que más tarda en dominar, tú, poseído de ella, al trabajar sin éxito por ese descubrimiento, te distes una explicación. «No existe, dijistes en tu delirio, no existe ni Dios, ni Providencia. Los hechos se desprenden de la vida según se obra; y los que tienen suerte, la vida es suya; los que la estrella que les alumbró al nacer era pálida, no tienen más remedio que sufrir este infierno, procurando endulzar su agonía, teniendo la conciencia tranquila, y un eco á nuestro alcance que nos bendiga.» ¡Ay desgraciado! ¡Maquinalmente buscabas un consuelo! ¿De qué nos serviría la vida sin esperanza? ¡Pero cuán lejos ibas del punto de partida!

Todo lo que no se cifra en la Bondad Suprema, desaparece como el humo. Esa existencia es nula, y entonces el padecer se eterniza.

Gloria al Supremo Poder, á la justicia infinita. Ten Fé, Esperanza y Caridad, pero caridad con sus atributos, de pensamiento, palabra y obra.

No confíes en la felicidad de ese mundo. Tras ella correrás sin detenerte, y cuanto más veloz sea tu carrera, más cansancio notarás en tu sér; mas desaliento en tus deseos. Ten fé en la Providencia divina: ella te proporcionará los calmantes de tus penas; ella te hará pasar esa expiación con mas alegría.

Contestando al pensamiento del neófito.

Tu deseo no puedo realizarlo: no puedo contestarte.

Sólo depende de tu libre albedrío, y no me está permitido descubrirte el porvenir. Piensa siempre cualquier camino que te decidas á seguir. No te entregas á él á ciegas, confiando que es la suerte quien te lo ha proporcionado. Medítalo antes; pesa bien, con tu buen juicio, todos los detalles que puedas entrever, y aquel que tu razón te dicte, después de ese exámen, tómallo sin vacilar, pues es el que te está designado para tu mejoramiento. Si al fin de él notáras que en vez de una fuente para apagar tu sed, un arrenal inmenso te se presenta, no desmayes, tus pruebas son esas; sigue caminando, que Dios mira por los peregrinos; y tu ángel custodio te guiará hasta el fin.

Instrúyete mucho. Todavía verás más consuelo y justicia. Léete sin descanso. Esos libros te darán fuerza y te proporcionarán el olvido que es á lo que aspiras.

Yo doy gracias á Dios misericordioso que te ha concedido este rayo de luz. Confía en su bondad, y no dudes que tu protector te acompaña, y que á mi lado hay dos seres que velan por tí con ahínco.

TU PROTECTOR.

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Este centro reanudó sus sesiones el 4 del actual con regular concurrencia, inaugurándose el presente año con un breve discurso, probando la necesidad del estudio profundo del Espiritismo para poder sacar de sus enseñanzas todo el fruto que ellas encierran, metodizando los trabajos de modo que en cada sesión disertara uno de sus asociados sobre un tema propuesto.

La sesión próxima disertará el Sr. Fillat sobre el tema «¿Por qué soy espiritista?»

Concluido el acto de inauguración, los médiums recibieron de los Espíritus las siguientes comunicaciones.

* * *
MÉDIUM A. G.

Empezaís otra vez vuestras sesiones y dispuestos estais para el trabajo; trabajad pues que no os ha de faltar ayuda.

Os encontrais en un camino hermoso, la perspectiva es bella, muy bella, pero para llegar á la belleza habreis de tropezar con los abrojos.

Al pasarlos, allí nos encontrareis dispuestos siempre á daros el apoyo que necesiteis; allí estaremos para daros fuerza y valor.

¿Qué es lo que hace una madre por su hija? acompañarla, guiarla; ¿por qué? porque conoce su inexperiencia, porque la vé débil y la dice: «hija mia, escucha mi voz y mis consejos que te conducirán al bien». Pero no veis como muchas veces la hija se subleva á este grito de amor maternal, fuente de dulzura, y que no escuchando su voz, cae en un espantoso abismo, porque le ha faltado aquel fuerte brazo que la sostenia?

Así sois vosotros; sois esa niña que inocente ó maliciosa, vá perdida en la inmensidad si nadie la acompaña; sois ese sér débil que sucumbe si una fuerte mano no lo detiene. Por esto os hacemos oír siempre nuestra voz envuelta en vuestras propias inspiraciones, por esto oís tambien las nuestras que os las mandamos envueltas en las sensaciones de vuestro corazón.

No desoigais pues esta voz amiga, que por vosotros vela con cariño y cumpliendo al mismo tiempo una misión impuesta, escuchadla sin cansaros, guiados por la resplandeciente luz de la razón, siguiendo la gigantesca marcha que la humanidad está destinada á seguir.

* * *
MÉDIUM A. M.

Permitidme, hermanos míos, que os salude despues del período de vuestras vacaciones y que os felicite y me felicite tambien por vuestra asiduidad al concurrir hoy á la reunión.

Otro motivo tengo de satisfacción por los propósitos que acabais de manifestar de estudiar de una manera formal tantas y tantas cuestiones á cual mas importantes, pero que por su naturaleza conducen todas ellas á un mismo objeto. El único temor que me asalta es vuestra inconstancia. Permitidme tambien decíroslo.

En el estudio formal, hallareis purísimos manantiales de goces que arrebatan el al-

ma; porque estudiando la obra de Dios, se aprende á comprenderle; y nada más digno de entusiasmo para la criatura, que entrever cada vez un poco más claro, algo que no comprendia de su Criador.

Esta nueva época de sesiones puede ser muy fructífera en resultados, si sabeis aprovecharlas: hay elementos preparados que conoceis y otros que no conoceis todavía: Yo espero que darán su resultado si vosotros nos ayudais.

* * *
MÉDIUM N. G.

Vosotros renovais vuestros estudios; nosotros renovamos nuestra tarea de ayudaros en ellos para que os sean fructíferos.

Os repetimos pues, lo que tantas veces os hemos dicho y encargado; lo mismo cuya utilidad general y particular reconoceis; pero que no obstante no practicais aún como debeis en atencion al adelanto que vais alcanzando.

Egerced la caridad, amaos los unos á los otros, tratad á los demás como quisierais ser tratados; perdonad las injurias; no calumniéis; no pongais de manifiesto las faltas de vuestros hermanos. Esto es á poca diferencia cuanto os hemos dicho hasta aquí y es lo mismo que podremos repetiros, si bien haciendo siempre comentarios sobre tan elevados temas.

¿Encontrais que hay poco que enseñar; que todo es muy sencillo; que está al alcance de todos! Pues ahí teneis que sin observarlo ni daros cuenta de ello, reconoceis la bondad y la sabiduría inmensa de Dios, que ha creado reglas y leyes tan sencillas para el progreso indefinido de sus criaturas, que su utilidad está al alcance de los más atrasados, entre las cuales, queridos míos, y no os ofendais, figurais vosotros y muchos de nosotros tambien. Y si dudais de vuestro atraso, preguntaos si apesar de la sencillez de las reglas morales por Dios dictadas, sois capaces de cumplirlas en todas sus partes.

Poneos la mano sobre el corazon y lo oíreis cambiar de latidos á cada paso, impulsado por la ambicion unas veces, por el egoismo otras, por la maledicencia luego, por la indiferencia despues, por el rencor al cabo de poco y por la desconfianza casi siempre.

Ya veis pues, que de poco sirve la bondad y la sencillez de la ley; si no se cumple apesar de la utilidad que de su cumplimiento debe reportarse. Despues de verdades tan palmarias, ya no os sorprenderá que repitamos hoy los consejos que ayer os dimos y que insistiremos mañana otra vez.

Con este exordio me preparo para las comunicaciones que en lo sucesivo pienso daros. Por hoy basta con lo dicho y ojalá que mis amonestaciones fuesen tan eficaces, que sin necesidad de repetirlas, os entregaseis todos á la caridad y al amor. Otro día os diré algo sobre el *porque de estas virtudes*, que son las únicas.

* * *
MÉDIUM J. P.

Ingrata es la tarea de enseñar al que no pone los medios necesarios para aprender y cuanto más difícil es la enseñanza mas cuesta poner aficion al estudio.

Esto es lo que pasa en la generalidad. Es muy laudable querer aprender, pero no lo es tanto el que no se quiera emplear el tiempo en estudiar, esperándolo todo de los Espíritus, que se ven precisados á repetir hasta la saciedad lo mismo que tantas veces se os ha dicho. Y sabéis por qué? Porque muchos de vosotros tomáis el Espiritismo como pasatiempo y no queréis privaros del más pequeño goce para ocuparos del estudio, prefiriendo más una hora de diversion; sin contar que muchas veces una hora de estudio puede ahorraros muchos años de sufrimientos porque será preciso dar cuenta del modo como habeis empleado vuestra encarnacion.

Extrañan algunos, que los Espíritus no sean más complacientes en enseñar todo lo que se les pide; y pregunto yo ¿de qué os serviría el trabajo y el progreso? Cuando hagais todo lo que podais, cuando de vuestra parte pongais todos los esfuerzos para instruiros, los Espíritus os ayudarán, puesto que esta es la mision que se han impuesto los que os guian, pues si todo lo hicieran ellos ¿qué mérito tendríais vosotros?

Para llegar á la perfeccion no hay limitacion de tiempo y cuanto mejor se emplean las horas, más pronto se llega al progreso y perfeccion que deseais, lo que no podreis conseguir si malgastais el tiempo en cosas de ninguna utilidad.

Trabajad con fé para vuestro adelantamiento y entonces tendríais la ayuda de los buenos Espíritus.

VARIEDADES.

Máximas y pensamientos.

EL JUEGO.—Los legisladores que sancionan semejante impuesto, votan cierto número de robos y suicidios todos los años. No hay ningun pretexto de gastos que autorice la provocacion del crimen.—*J. V. Say.*

Nada contribuye más á endulzar la vida que la amistad; nada hay que turbe más la tranquilidad que los amigos, si no tenemos bastante discernimiento para saberlos elegir.—*Saint Evremont.*

Se necesita más poder para dominar la fortuna que para dominar á los Reyes: el hombre virtuoso es pues el más grande de los Reyes.—*Varron.*

El que disputa sobre palabras es como un perro que embiste el aire como si fuese su presa.—*Varron.*

El que solo aprende para repetir, nunca será materia dispuesta para maestro.—*Varron.*

Solo debemos leer para ayudarnos á pensar.—*Gibbon.*

Cuánto mas avanzo en la carrera de la vida, encuentro mejor el trabajo necesario. A la larga viene á ser el mejor placer que reemplaza todas las ilusiones perdidas.—*P. Cornelle.*

«¿QUÉ ES LA VERDAD?»

La concordancia de nuestras representaciones con las cosas representadas.—*Varios autores.*

La concordancia de las representaciones con sus objetos.—*Schelling.*

Es, en las cosas, la realidad misma de las cosas; en el entendimiento, el conocimiento de las cosas tales como son.—*Balmes.*

La verdad, es ese sér metafísico, del cual todo el mundo debe tener una idea clara.
—*Bufon.*

El derecho y el deber son como dos palmeras que no dán fruto sino crecen la una al lado de la otra.—*Lamennais.*

Todo lo que tiende á emanciparnos de una regla exterior, sin añadir á nuestro poder un gobierno interior, es malo y pernicioso.—*Cæthe.*

Obrad segun una máxima que pueda llegar á ser una máxima general para todos los hombres.—*Kant.*

Así como el cuerpo se hace pesado y se debilita por la duracion de la vida, el corazon se hace pesado y se debilita por la duracion de las malas costumbres.—*Donato.*

Lo supérfluo de los ricos debiera servir para lo necesario de los pobres; pero sucede todo lo contrario; lo necesario de los pobres sirve para lo supérfluo de los ricos.
Idem.

Los acontecimientos están fuera de nosotros, en nosotros solo está nuestra voluntad. No pudiendo regular ningun acontecimiento, debemos ponernos en estado de que ningun acontecimiento nos turbe y nos impida ser felices.—*Idem.*

Hay una extraordinaria diferencia en el modo de sentir las injusticias que nos conciernen y el modo como juzgamos las que conciernen á nuestro prógimo.—*Idem.*

Nos creamos mil necesidades supérfluas en las que hay muchas miserias y tiempo perdido, haciendo la vida difícil y enojosa. Tres cosas son necesarias para ser feliz: El cuerpo sano, el Espíritu libre y el corazon puro.—*Idem.*

Tengo por verdadero que un poder divino vigila las acciones de los hombres, que buenas ó malas, tienen consecuencias de la misma clase para sus autores. Esto no se manifiesta en seguida, pero esperando, la razon de cada uno le enseña en su conciencia, lo que le está reservado.—*Salustio* (carta á Julio César.)

BIBLIOGRAFÍA.

DIOS EN LA NATURALEZA

POR CAMILO FLAMMARION.

La traduccion de esta excelente obra, ha sido ya dada al público por los editores Sres. Gaspar y Roig.

Muy conocido es el mérito del libro que nos complacemos en anunciar á nuestros lectores, y de gran utilidad es hoy hacerlo circular en nuestra patria, pues es el mas apropiado para combatir con buen éxito las tendencias materialistas que la lectura de obras, hoy ya casi olvidadas en otros países, han hecho, sino nacer, por lo menos propagado en el ánimo de algunos. La intolerancia religiosa que durante tantos siglos ha imperado en España, ha producido sus resultados naturales; el indiferentismo que hoy es tan marcado en nuestra sociedad; y del indiferentismo á la negacion no vá más que el valor de confesar francamente su opinion. Necesario es, pues, avivar el sentimiento religioso hoy tan decaído, y si el Dios que las religiones positi-

vas nos describen no satisface nuestra mente, el Dios que la ciencia nos presenta es tan grande, que no somos bastante para comprenderlo. De la ciencia se han valido los autores materialistas para exponer sus nada consoladoras teorías; de la misma ciencia ha sacado Flammarion tal abundancia de datos para demostrar la existencia del Sér Supremo, que creemos imposible la duda, despues de haber leído y pesado detenidamente sus razones.

Las obras de Camilo Flammarion, tienen un carácter notable. Las cuestiones científicas son áridas; pero su rica imaginacion las viste con tal galanura, que todo el mundo las lee con el mayor placer.

La traduccion española del *Dios en la Naturaleza* que acaban de publicar los Sres. Gaspar y Roig, es debida tambien, como la de *Los mundos imaginarios y los mundos reales* á la ententida pluma de D. A. Martinez del Romero; y así mismo la ha añadido nnmeras notas, que no dejan de ser muy útiles para el lector.

En cuanto á las condiciones materiales del libro, no podemos decir más, sino que corresponde á las demás obras del mismo autor que lleva ya publicadas dicha casa editorial, y á todas las que salen de ella. Así como en las ediciones francesas, han puesto al frente de este libro el retrato del autor.

La nueva obra de Flammarion que prometen dar luego á luz, es *Las contemplaciones científicas*; ofreciendo por nuestra parte á los suscritores de la REVISTA ponerlo en su conocimiento en el número próximo de la fecha en que se publique.

Tanto el *Dios en la Naturaleza* como las demás obras de Flammarion que ha dado á luz la casa editorial de Gaspar y Roig, se hallan en venta en casa de sus representantes en Barcelona, Sres. Gaspar y Homdedeu, calle de la Daguería, n.º 20.

LUMEN

HISTORIETA DE UN COMETA EN EL INFINITO

por Camilo Flammarion.

Copiamos á continuacion el prospecto de esta nueva obra de Flammarion que está publicando el editor D. Juan Oliveres.

PROSPECTO.

«Al anunciar la publicacion en nuestro idioma de las obras del eminente astrónomo Mr. de Flammarion, decíamos en nuestro primer prospecto referente á una de ellas, que el grande hombre, con ese valor heróico que dan los vastos conocimientos y las profundas convicciones, habia recogido el guante lanzado á la faz de las sociedades por el ateismo enmascarado, pero cuya derrota era inevitable á manos del atleta en el campo de la ciencia.

»Cuando esto escribíamos, estábamos bien lejos de calcular el admirable alcance del sábio, su poderosa iniciativa en determinadas cuestiones de alta trascendencia y el grado heróico en que le ha colocado un privilegio especial de inteligencia, por el cual fatiganse en vano las imaginaciones, y el espíritu esencialmente cristiano se estafsa en un deseo vehemente de comprenderlas. En una palabra, la obra que se anun-

cia, superior bajo cierto punto de vista á las demás del autor, resume el punto convergente de dos tendencias, cuya concordancia viene siendo el tema constante de muchos hombres filantrópicos; es el lazo íntimo de simpatía que une ambos extremos, por medio del hilo mágico de la filosofía profundamente inspirada que lleva su vibración hasta las fibras delicadas del alma y la exalta en un arranque puramente místico; es, en fin, la verdad del espiritismo resueltamente sancionada por la autoridad de la ciencia bajo una forma hábilmente oportuna.

»No entra en nuestro carácter hacer un encomio apologístico de la obra LUMEN, colocada afortunadamente en un orden de prelación demasiado alto para que nos atreviéramos a rebajarla por medio de frases laudatorias que no necesita: el lector juzgará por ella misma, y estamos seguros que participará de nuestra justa admiración y de nuestro asombro.

Condiciones de la suscripción.

La publicación se hace por entregas de ocho páginas, y sin embargo de las buenas condiciones de la edición, su precio es solo «un cuartillo de real».

Todas las semanas se repartirá una serie de ocho entregas, ó mas, si fuese del agrado de la mayoría de los señores suscritores.

Se suscribe en Barcelona, en la librería de D. Juan Oliveres, editor-impresor, al cual deben dirigirse los pedidos con su importe.—También se suscribe en las principales librerías y correspondientes del mismo, así de España como de América.»

MISCELÁNEA.

Sermones contra los Espiritistas.—Los Reverendos Curas de San Juan de Horta y de San Ginés de Valcarca, se han propuesto hacer propaganda Espiritista entre sus feligreses, desde la *cátedra del espíritu santo* y los resultados han coronado sus esfuerzos, puesto que en poco tiempo se han formado en ambas localidades centros que á continuación verán nuestros lectores, cuyas agrupaciones irán aumentando á medida que los *ministros del señor* vayan desatándose en improperios contra aquellos pacíficos Espiritistas.

No creemos oportuno reproducir la palabrería y los dictérios que salen de la boca de aquellos *santos varones*, contra los inofensivos creyentes de una doctrina que sólo rebosa paz y caridad, siguiendo el ejemplo de Jesús, bastando que repitamos las palabras del Maestro: «PERDÓNALOS SEÑOR QUE NO SABEN LO QUE HACEN.»

A estos Reverendos señores sólo les diremos, que para batir al Espiritismo no sirven los cuentos y las patrañas, basta que se diga más y mejor que lo que el Espiritismo dice, que los argumentos en contra sean de una lógica incontrovertible y que se viva en la verdadera práctica de amor y caridad, empezando por echar á la gehenna del fuego, no las almas de los que vosotros llamais condenados para *in eternum*, sino las armas que se empuñan en nombre de Dios para una guerra fratricida, despojándolos de las pasiones que impiden ver la verdad con toda su pureza.

A los hermanos en creencias de Horta y Valcarca, les recordaremos que en otros tiempos, era muy fácil seducir á la gente sencilla y sin instrucción, con supuestos milagros y apariciones de almas en pena, pidiendo sufragios; y á la sombra de un purgatorio de pura invención de los hombres, se aumentaban las rentas de los que aún

hoy tienen la osadía de invadir las casas de las viudas, con refinada hipocresía, para sostener ese modo de vivir tan holgado, á expensas del fanatismo de sus obcecados feligreses; pero ya se les conoce más y no se les hace tanto caso, ni los pastores encuentran con tanta frecuencia vírgenes de palo para levantar hermitorios en donde la credulidad pagana deposita el producto de sus trabajos, en provecho del que vive cantando ó murmurando una oracion.

Las almas de los que fueron nuestros deudos, van perdiendo tambien la costumbre de pedirnos misas, porque saben que las oraciones pagadas sirven sólo para llenar los bolsillos de los que se han acostumbrado á vivir sobre el país y llenan sus arcas con el dinero que debiera servir con preferencia para socorrer las necesidades de los que carecen de todo y les faltan fuerzas físicas para ganar su subsistencia con el trabajo.

El Espiritismo dice y proclama en alta voz, estas y otras verdades que nadie pueda rebatir con buena lógica y he aquí la causa porque los que viven del purgatorio, los que visten hábitos talaes y los que quieren dominar y ser saludados, como los primeros, en las calles y plazas públicas, se aferran á sus prebendas, usan de medios reprobados para desfigurar los hechos, declarando la guerra á los Espiritistas y se atreverían á echarles en la hoguera, si pudieran hacerlo impunemente, todo para mayor honra y gloria de Dios.

Toda mentira arrancada será de raíz donde quiera que esté y esto quiere decir que todos los esfuerzos de los detractores, se estrellarán contra las verdades eternas de Jesús.

No os aturdaís, pues, por la actitud y el modo grotesco como os atacan hasta dentro mismo de vuestro hogar, porque Dios ha querido quitar la máscara á la hipocresía y los mismos hipócritas minan la base de su edificio. Perdonadlos primero y luego, por vuestras prácticas morales de amor y caridad, mostradles que el Espiritismo les llama á la razon y á ella tenderán que venir tarde ó temprano, siguiendo el ejemplo de muchos de los hombres eminentes del Catolicismo Romano.

LA PAZ.—CENTRO ESPIRITISTA DE VALLCARCA.—Calle de San Eudaldo, n.º 1.

Esta agrupacion con el deseo de metodizar sus estudios y fomentar las creencias espiritistas en nuestra localidad, y con el fin de propagar la moral sublime que el Espiritismo enseña, ha nombrado de su seno la siguiente Junta Directiva:

Presidente honorario, Luis Llach.

Presidente, Adrian Segú.

Vicepresidente, Juan Torrens.

Tesorero, Pedro Segú.

Vocales: Ramon Robira, Miguel Segú.

Secretario, Pedro Segú y Oliva.

Subsecretario, Martin Viñals.

Lo que pongo en conocimiento de Vdes. para que se sirvan hacerlo público por medio de su apreciable periódico.

Dios les conceda gracia para bien y propaganda del Espiritismo.

Vallcarca 29 de Setiembre de 1873.—El Presidente, Adrian Segú.

Señores Redactores de la *Revista Espiritista de Estudios Psicológicos*.
Barcelona.